

# La antropología como compromiso

---

*José Chalá Cruz\**

Siempre es interesante interactuar con la gente que está vinculada a la antropología, considero que es uno de los temas claves que nos motivan y nos movilizan como personas.

El tema de “La antropología como compromiso” es importante porque lo veo como una herramienta fundamental dentro del proyecto de vida de mi pueblo. La antropología clásica surgió en el siglo XVI con los cronistas y su particular forma de mirar a los otros, nosotros los hijos e hijas de la diáspora africana en las Américas fuimos representados

View metadata, citation and similar papers at [core.ac.uk](https://core.ac.uk)

res los mismos que nos cosificaron. Esto me hace reflexionar en toda la corriente de pensamiento que aún está instaurada en nuestras cabezas y universidades; me hace mirar todo el proceso del Iluminismo, ubico a Francis Bacon como uno de los iconos de esa corriente positivista en donde “nada puede, nada existe fuera de Europa, fuera de Occidente”,

\* Antropólogo. Lic. en Educación. Posgrado en Gobernabilidad y Gerencia de recursos. Maestrante en Antropología y Cultura por la UPS. Secretario Ejecutivo de la Corporación de Desarrollo afroecuatoriano de la Presidencia de la República del Ecuador. Fundador del Centro de la Investigación de la Familia Negra (CIFANE) de El Chota. Investigador y conferencista nacional e internacional en temas que tienen que ver con la sociedad afrodescendiente. e-mail: tshala63@hotmail.com

como uno de los principios fuertes. Así, mencionaré rápidamente el escenario sociohistórico del siglo XVI, de ese encuentro que se produjo entre Europa y África, en donde los europeos se pensaron, se representaron como superiores, los dueños del control de la ciencia, la razón y la verdad de las cosas, todo esto con un matiz de universalidad, a lo que llamaron ciencia, entonces, ese era un proyecto estrictamente civilizatorio. Otra forma de conocer desde esa perspectiva occidental cómo ese gran andamiaje se convierte prácticamente en el decreto europeo; cito a Dussel que descubre intereses muy particulares; “el conocimiento de la racionalidad no será universal porque la razón está claramente identificada con una cultura: la occidental, con un género: el macho; con una raza: la blanca; con una religión: la católica cristiana”; desde esa perspectiva es cuando comienzan a acercarse al África y lo primero que hicieron los europeos blancos ‘civilizados’ y de ojos azules al ver a estas personas fue llamarlos *negros*, y al nombrarlos como ‘negros’ comienzan a quitarles su condición de seres humanos; lo ‘negro’ rápidamente fue asociado con lo sucio, lo perverso; lo ‘negro’ para la época denotó lo salvaje, lo inculto, lo incivilizado, entonces como un mandato cuasi-divino, Occidente se dijo -habrá que civilizar a esos negros, a esas cosas- y en ese momento, prácticamente los vuelve objetos, nos vuelven unas cosas y al llamarnos y convertirnos en cosas, entonces éramos unas piezas, las piezas de Indias.

Desde allí empieza la trata subsahariana, la esclavización un crimen de lesa humanidad y, en ese proceso de otorgarnos la dizque civilización nos representaron exactamente como cosas, como los últimos otros, nos quitaron la condición humana, nos trataron como animales. En ese marco todos los conocimientos, todos los saberes de aquellas naciones africanas fueron desconocidas, a aquellas naciones las llamaron violentamente ‘tribus’ como sinónimo de ‘atraso’ y quienes vivían en aquellas ‘tribus’ eran salvajes, personas carentes de conocimientos, las naciones africanas como los Lubas, los Lundas, los Ewe-Fon (yo por

ejemplo, soy Lunda del Reino Lunda lo que es ahora la República del Congo y Angola, mi apellido es Chalá, mi cordón umbilical se conecta con el África) estoy hablando no solo como académico antropólogo, sino desde la voces de los abuelos, desde los ancestros. Hago este juego que se vuelve bastante fuerte en términos simbólicos y con la fuerza de la palabra, si vamos mirando ese andamiaje ese proceso civilizatorio de negación de despojo puro y simple del conocimiento del saber, del saber hacer de los africanos y descendientes de esas naciones en el África primero y después en las Américas, desde la Antropología y las Ciencias Humanas ha sido el abordaje y el encontrarnos con los ‘otros’, que resulta que somos nosotros los que hoy estamos aquí sentados hablando con nuestra propia voz, no desde la genuflexión o dejando que el ‘ventrilocuo’ hable, piense, sienta por nosotros, el que hasta en aquel momento histórico nos impuso un modelo ‘civilizatorio’.

Hoy es importante saber ¿cómo los afrodescendientes nos representamos?, nos posicionamos políticamente y la pregunta que les hago para el debate es ¿Cómo la Antropología y los antropólogos nos estamos mirando ahora?, o ¿cómo nos están mirando? este es el punto de quiebre, es la ruptura epistemológica de cómo nos estamos viendo si yo estoy hablando de la antropología como compromiso es que acaso seguimos hablando de categorías creadas, construidas para blancos y para hablar entre blancos. Laura Rival dice que nos estamos volviendo traductores de indígenas y ‘negros’ y es que ¿el ventrilocuo sigue hablando por nosotros?, ¿acaso somos por lo menos buenos traductores de nuestras realidades?, y entonces nos posicionamos como pueblo afroecuatoriano y militantes, y cuál es nuestra posición, es que acaso les interesa a las Ciencias Sociales que nos posicionemos; la gran pregunta es ¿cómo tumbamos esos niveles del positivismo defendido por su adalid, Francis Bacon?, ¿por qué no se enseña sobre los hijos e hijas de la diáspora en las universidades? El pueblo afroecuatoriano no se está formando académicamente de manera adecuada. Por la carencia de medios económicos no

estamos en las universidades, en especial en la Pontificia Universidad Católica del Ecuador; esa es mi negociación política con el P. Rector. En la PUCE deben entrar mis hermanos afroecuatorianos y afrodescendientes con becas completas, a estudiar en toda la oferta académica, un poco para que paguen ese crimen de lesa humanidad a través de la esclavización; los curas jesuitas fueron los que llevaron a los choteños en condición de esclavizados para trabajar en esas haciendas, esto significa que debe existir un proceso de reparación por estos próximos 500 años, “educación gratuita” y esa es una medida afirmativa de reparación.

No quiero que estén simplemente los cuerpos, sino mujeres y hombres afroecuatorianos sentados con todo el derecho que les asiste. Es fundamental que también esté el pensamiento y el conocimiento generado por los africanos y sus descendientes, caso contrario estaremos asistiendo a seguir reproduciendo el colonialismo aquí y ahora. Puede ser que tengamos buenas intenciones tratando los temas de la afrodescendencia, posiblemente interpretados desde sus propias subjetividades y no de las nuestras, mas yo me pregunto ¿estará el pensamiento nuestro? ¿Cómo nos habrán traducido ahí? ¿Existe en verdad un debate?

Para mantener el *status-quo* y la reproducción del colonialismo se basaron en las prácticas racistas-discriminatorias; el 87% de los ecuatorianos reconoce tener algún tipo de prejuicio en contra de los afroecuatorianos, un escandaloso 10% se reconoce abiertamente racista.

El racismo y las prácticas discriminatorias son incubados desde los sistemas educativos, llámese escuelas, colegios y desde la academia, cuando llegué a la PUCE a estudiar Antropología estaba aprendiendo desde la corriente del indigenismo, de los afrodescendientes, afroecuatorianos nunca habló nadie nada excepto cuando me tocaba ir otra vez a la comunidad, las abuelas y los abuelos son los que hacen la antropología, entonces escribí el libro *Chota Profundo antropología de los afrochoteños*, hoy el debate sigue y por eso es que venimos a insurgir aquí en

la academia. Vamos a desbaratar un poco algunos pensamientos que surgen desde 1830.

El Estado-nación ecuatoriano se construye fundamentando la ideología del mestizaje en donde no pensamos en la diversidad fenotípica que tenemos en este país, sino pensándolo desde la visión de Europa, y entonces al pensarnos desde la visión europea estamos construyendo una sociedad piramidal excluyente. En la cúspide de la pirámide social se ubicaron los ‘blancos’ conquistadores, luego los mestizos, posteriormente los indígenas y al final, o mejor dicho por fuera de la pirámide social, fueron ubicados los ancestros afrodescendientes, allí se ubican aquellas mujeres y aquellos hombres a los que violentamente les llamaron ‘negros’, ese negro inventado socialmente.

Algunos testimonios de la visión racista de los “eruditos ecuatorianos” Alfredo Espinoza Tamayo, en 1916, escribió que:

Los negros son la raza menos apta para incorporarse a la civilización; en 1935, Humberto García Ortiz afirmó que el negro pertenece al mundo de la naturaleza y por ende carece de civilización y cultura. García Ortiz arraigado a la tradición extremadamente racista del siglo XIX comparó a los hijos e hijas de la diáspora africana como niños o como los animales (esto que les cito lo hago en términos amables, para conocer, para educar, para sensibilizar, para debatir... -ya me pasó el tiempo de la ira y la reacción-) dice los siguiente: “el negro es sociable en el mismo grado que pueden ser los niños o el salvaje, también estos se acercan a nosotros, nos tocan, nos ven, nos oyen, nos hablan, también estos parecen analizarnos detenidamente pero quién podrá decir por ello que el salvaje y el niño han entablado relaciones sociales con nosotros a menos que en un sentido muy lato pueda también hablarse de las relaciones sociales de los hombres con los gatos (García Ortiz, 1935).

Fíjense esos niveles tan fuertes y la tontería dentro de esa fuerza del lenguaje, tanto que hasta ahora estamos así, con los medios no hemos

cambiado gran cosa, se ha naturalizado esta violencia, pero miren también el trabajo de Alfredo Costales Samaniego y André Theisen para 1970, inclusive Alfredo Costales llegó a la casa de mi padre en el valle del Chota, fue acogido, hoy me doy cuenta que ha escrito una gran tontería, su obra está cargada de un profundo racismo su trabajo fue realizado para la Misión Andina, para las hijas e hijos de la diáspora africana, especialmente, las personas que nacimos en el territorio ancestral Chota la Concepción y Salinas, su texto dice lo siguiente:

El moreno del valle del Chota tiene desarrollada la expresión oral, por ello es muy dado a la verbosidad aunque en una simple conversación, esto la más de las veces lleva a pensar en una capacidad mental superior al indígena, pero su expresión está condenada a su propia incompreensión de lo que dice, contrapuesto al aspecto citado aparentemente positivo encontramos que él tiene un bajo índice de comprensión, es decir, que en ningún caso tiene relación entre lo que dice con lo que piensa, dicen sin pensar o piensan ajeno al contenido de las palabras; el concepto que tiene del tiempo es relativo, las horas son para vivir y no para trabajar y cuando lo hace es remolonomamente pensando en la hora del negro, parecería que la vida después de la esclavitud y del huasipungo en su estado de libertad lo sorprendió cansado. 'No se olviden que los negros somos vagos' así nos dicen hasta hoy.

Humberto García Ortiz, catedrático 'erudito' en su momento sostuvo que los 'negros' tendrían la virtud de revelarse con gran facilidad contra las creaciones políticas religiosas... de los blancos para evitar la rebelión contra los blancos deberían abrírseles a los 'negros' las puertas de la cultura y guiarlos y franquearles a paso firme pero lento para que por medio de ella surja del mundo subhumano.

En la actualidad seguimos siendo agredidos por las racistas y los racistas, en un programa de televisión nacional específicamente en Telesistema se dijo que los 'negros' tenemos dos neuronas una para jugar fútbol y otra para vender cocadas y todo mundo se quedó tremenda-

mente naturalizado y lo festejaron como si este enunciado fuera una cosa normal.

Por todo eso es vital que realicemos una profunda ruptura epistemológica, nosotros estamos matando a ese ‘negro’ inventado socialmente por Occidente y al ‘negro’, a la ‘negra’ inventada por los sectores ‘eruditos’.

No se si han escuchado o jugado el ‘famoso’ juego del “hombre negro”.

Solo como un ejemplo: se jugaba en la escuela y también se juega en las comunidades, el juego es así:

Todos repiten:

P. ¿Quién quiere a los hombres negros?...

R. -nadie,

P. ¿Por qué? ...

R. Porque son negros,

P. ¿Que comen?...

R. -carne,

P. ¿Que beben?...

R. -sangre...

Todos al final corren a esconderse. Al analizar este inocente juego infantil nos damos cuenta del nivel de perversión que tiene. Juego que hasta ahora lo jugamos socialmente, jugar al hombre ‘negro’ desde las ciencias sociales y desde la academia viéndonos como ese antropófago que come carne y bebe sangre.

Por todo esto es imperioso que hijos e hijas de la diáspora africana produzcamos la profunda ruptura epistémica y hablemos en la academia

de la sabiduría afrodescendiente partiendo por el conocimiento de la afroepistemología.

El ‘Alma Mater’ occidental para nosotros fue una “mater-sin alma” debido a que negaron nuestros conocimientos, nuestras sabidurías, nuestra afroepistemología

Simbólicamente llamó Jesús García, ‘Chucho’ es un compañero afrovenezolano, investigador estudioso que en términos de confrontar a esa razón occidental dice:

Nosotros ingenuamente o por ignorancia o simplemente por resignación nos hemos conformado en la mayoría de los casos con la mirada del colonizador, instalados en cualquier tribuna: la academia, la Iglesia, la intelectualidad, la intelectualidad inorgánica, el Estado, la política y otros que legitiman sus construcciones discursivas de la dominación estructurada sobre la base del racismo y la discriminación.

Para eso nosotros estamos; hay un grupo de investigadores que trabajamos mucho sobre la afroepistemología y trabajamos en ‘matar’ a ese ‘negro’, a esa ‘negra’ inventada por Occidente y amplificada por todos los medios.

El que nos representemos como los afrodescendientes, los afroecuatorianos, en mi caso –afrochoteños– es la primera ruptura con ese ‘negro’ inventado socialmente.

Yo no soy ese ‘negro’ inventado socialmente; no soy esa cosa inventada, ese salvaje que come carne y bebe sangre. Soy un afrodescendiente, esto lo enuncio para romper inclusive con la concepción histórica que nos “cuentearon las profesoras en la escuela” de que nuestra madre patria es España.



Nuestra madre patria, no es España. Mi madre patria es la República del Congo, la República de Angola, mi gran casa es África. Por eso soy afrodescendiente, pero para eso necesitamos construir y estamos construyendo la afrogénesis; el camino afrogenético es fundamental para construir nuestra afroepistemología, que permitirá sin lugar a dudas comprender la sabiduría afrodescendiente .

Sheila Walker antropóloga investigadora construye el término afrogenético que quiere decir sencillamente

lo que tiene su origen en la historia, la manera de ser y saber las interpretaciones y estilos de interpretación de los africanos afrodescendientes, se refiere a las experiencias intereses y prioridades de los africanos y afrodescendientes y sus articulaciones, la palabra se puede comparar con la palabra eurogenético que quiere decir lo mismo para el pueblo de origen europeo; son los mismos pueblos que se apropiaron del derecho de no solamente disponer de los cuerpos vidas y generaciones, sino también debe definir las realidades de esas vidas e historias.

Afroepistemología para García, significa una ruptura con el conocimiento estructurado sobre nosotros ya que es un conocimiento cuestionado que ocultó el potencial de nuestras contribuciones a toda la humanidad, este conocimiento manipulado que buscó por todos los medios denigrar las inteligencias históricas de las diversas civilizaciones africanas secuestradas y trasladadas a diferentes lugares de América por la vía de la trata 'negrera', pensemos un momento en aquellos barcos de la muerte bautizados como barcos 'negreros' recuerden el comercio triangular África-Europa-América, ahí comienza en realidad la racionalización de la humanidad y la deshumanización del ser humano africano y afrodescendiente, solo que nosotros con la afroepistemología lo que hacemos es tumbar definitivamente al ego yo conquisto occidental europeo a ese abusivo violento arrogante, desde esta perspectiva y desde esa concepción unilineal si se quiere del aprendizaje con categorías do-

minantes, aunque muchos por buena fe seguimos utilizando categorías de análisis para vernos a nosotros mismos, que de repente no nos ayudan mucho, y entonces ahí simplemente pienso en Fray Bartolomé de las Casas que se dio cuenta que los indígenas eran seres humanos y que hay que liberarlos, sacarles de la esclavización pero hay que traer ‘negros’ para esclavizarlos porque no son seres humanos y él lo hizo de buena fe: *de buena fe está empedrado el camino al infierno*, se dice...